

20 Años después. Nuevos valores en la sociedad civil de la Rumanía postcomunista¹

20 Years Later. New Values in the Civil Society of Post Communist Rumania

Silvia MARCU

Instituto de Economía, Geografía y Demografía (IEGD). CSIC
silvia.marcu@cchs.csic.es

Recibido: 5.5.09

Aprobado definitivamente: 11.1.10

RESUMEN

El artículo presenta la influencia de los cambios ocurridos en la estructura de la sociedad civil rumana, en los últimos 20 años. Analiza la aparición de la nueva Rumanía social, a partir de una sociedad civil débil, con una clase intelectual en declive. Además de indagar en los cambios políticos y sociales, y su reflejo en la sociedad rumana, el artículo detecta y analiza los mecanismos y modelos de “éxito”, tal como los percibe y fomenta el pueblo rumano. Se evidencia que a falta de confianza en la actuación del Estado, la población crea sus propias estrategias de supervivencia.

PALABRAS CLAVE: Rumanía, sociedad civil, postcomunismo, nuevos valores, transición.

ABSTRACT

The article presents the influence of the changes happened in the structure of the Rumanian civil society, in the last 20 years. It analyzes the appearance of the new social Rumania, from a weak civil society, with an intellectual class in decline. Besides investigating in the political and social changes and their reflection in the Rumanian society, to the article it detects and it analyzes the mechanisms and models of “success”, it perceives as them and it foments the Rumanian town. The article evidence that for want of confidence in the action of the State, the population creates own strategies of survival.

KEYWORDS: Romania, civil society, post communist, news values, transition, integration.

SUMARIO

1. El origen de una frustración. 2. Fracturas en la sociedad rumana postcomunista. 3. Contexto social post transición. 4. La sociedad que se crea a sí misma. 5. El reflejo de la transición postcomunista sobre la sociedad rumana. A) El modelo de éxito en la vida. B). El modelo de las nuevas subculturas urbanas. C) El trabajo en el extranjero como modelo de estrategia de vida. D) El modelo de la riqueza material como objetivo primordial. E) El modelo del conflicto. F). El modelo del show político: la aparición del personaje, como forma sin fondo. 6. Conclusiones: ¿El cambio de rostro de Rumania?

¹ Este artículo se ha realizado en el marco del Contrato Postdoctoral “Ramón y Cajal” (RYC-2009-03834) concedido y financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación de España.

“Cualquier forma rumana de existencia se inscribe en la genialidad del instante. La inspiración del momento es nuestra ley. Escéptico, el rumano ama la inconsecuencia, busca el delirio sin contenidos ni ritmo. Situado en la periferia de Europa, lo único que le queda es mirar al Occidente...”

Emil Cioran *“Schimbarea la fata a Romaniei”*

1. EL ORIGEN DE UNA FRUSTRACIÓN

La naturaleza de la caída del comunismo en 1989, la creación de la nueva estructura socio-política postcomunista en la Europa del Este y el papel de la élite intelectual en la revitalización de la sociedad civil, constituyeron el objeto de numerosos análisis en los últimos 20 años. Tismaneanu, (1998), (1993), Jowitt, (2009), Garthon Ash, (1993), Staehel, (2001) Petrova, (2007), Badescu y Sum, (2005), entre otros, analizaron, en sus obras, los mecanismos de cambios y su impacto en las sociedades post transición.

En el concierto de los países de la Europa del Este, Rumania fue una excepción² (Tismaneanu, 2001), tanto por la crueldad del régimen, como por la medida, tomada por el dictador, de asesinar a la población para parar la explosión revolucionaria³, y su peculiaridad fue ampliamente analizada (Gilberg, 1990, Fischer, 1989, Roper, 1994). Roskin (1991) consideró que se trató de una revolución genuina, mientras Tismaneanu (1991), señaló que en un país con pocas tradiciones democráticas, el comienzo del proceso de transición hacia el capitalismo fue mucho más complicado que en los demás países del área.

Weigle y Butterfield (1992) apuntaron que en los países de la región existió una lógica natural que creó el marco para la emergencia de una sociedad civil⁴, que, en el caso rumano tardó en fraguarse. Según Mungiu-Pippidi (2002), la falta de desarrollo institucional, las divergencias ideológicas y los objetivos contradictorios de los gobiernos del periodo de transición, encontraron su fiel reflejo en la debilidad de la sociedad civil. Sus potenciales actores (ONGs, asociaciones, fundaciones, sindicatos, creados a partir de 1990) trataron, sin éxito, intervenir en la actuación de las instituciones estatales. Al no existir un Estado de derecho, no lograron influir para defender los intereses de los ciudadanos que representaban.

Como la mayor parte de los fenómenos de la historia reciente de Rumania, la tardía aparición de la sociedad civil tiene su origen en el periodo dictatorial. Las elites políticas e intelectuales fueron reclutadas entre las filas de la antigua nomenclatura, y entre los jóvenes tecnócratas de los años 80, educados en el espíritu de la *Perestroika*, bajo el ala protectora del régimen comunista. En comparación con los demás países del bloque soviético, Rumania no disfrutó de la existencia de movimientos cívicos. Hubo pocos casos de disidentes anticomunistas, y, en su mayor parte, actuaron individualmente. La dureza del régimen no facilitó las actitudes contradictorias, y sólo algunos ciudadanos se convirtieron en *héroes* anticomunistas. La mayor parte de la población se opuso con menos valentía, llegando a ser víctima de la *Securitate*⁵. En algunos casos, el chantaje o la necesidad de reconocimiento social, determinó a muchas personas a colaborar, e incluso a participar en las acciones

² Según Vladimir Tismaneanu, existieron características específicas para el régimen dictatorial de Bucarest, en comparación con los demás países del área: dependencia inicial de Moscú, complejo de inferioridad y déficit de legitimidad, culto a la personalidad, rechazo a cualquier tipo reforma, síntesis barroca entre las técnicas leninistas y los mitos del nacionalismo étnico, agresión continua y sistemática contra la sociedad civil, el fracaso de cualquier tentativa de estructuración de discursos alternativos en sincronismo con otros Estados de la Europa Central y Oriental.

³ La Revolución rumana estalló en la ciudad de Timisoara, el día 16 de diciembre. Posteriormente, frente a las intensas manifestaciones de la ciudadanía, el dictador rumano ordenó al Ejército que disparara en la población para frenar los disturbios. Lo mismo ocurrió días después, en Bucarest, Cluj y Iasi, hasta el día 22 de diciembre, a las 10:00 horas, cuando el Ejército rumano pasó del lado de los revolucionarios, del pueblo rumano. El lema fue: “El Ejército está con nosotros” (Armata e cu noi). Fue, precisamente, en aquél momento, cuando la pareja presidencial huyó de la sede del Comité Central.

⁴ La sociedad civil, como concepto de la ciencia política designa a la diversidad de personas con categoría de ciudadanos, que actúan generalmente de manera colectiva para tomar decisiones en el ámbito público de la sociedad fuera de las estructuras gubernamentales. Después de las caídas de los regímenes comunistas, en las sociedades de la Europa del Este, la aparición de la sociedad civil (bajo formas asociativas de tipo apolítico), representó la primera señal de libertad.

⁵ Policía Política Secreta de Rumania.

de la policía política secreta. Estas diferencias, imprecisas antes de 1989, crearon frustraciones que, tras la caída del comunismo, se sublimaron en orientaciones políticas distintas. Aunque pudiera parecer extraño, en los años noventa, los disidentes anticomunistas perdieron su estatus, siendo apartados no sólo de la izquierda, sino también de la derecha (Marcu, 2005).

El artículo se propone radiografiar la sociedad rumana, veinte años después de la caída del régimen dictatorial. Analiza la creación de la nueva Rumanía social, a partir de una débil sociedad civil, con una clase intelectual en ocaso. Además de indagar en los cambios sociopolíticos y en su reflejo en la sociedad rumana, al artículo detecta y analiza los mecanismos de “éxito”, tal como los percibe y fomenta el pueblo rumano. Se evidencia que a falta de confianza en la actuación del Estado, la población se auto organizó para solucionar sus problemas, creando sus propios sistemas de valores. (Esquema 1) La hipótesis utilizada para la realización de este estudio, se estructura alrededor de una realidad que combina la fuerte mezcla de tendencias tradicionalistas asociadas a influen-

cias y presiones de naturaleza moderna y postmoderna que caracterizan la sociedad rumana.

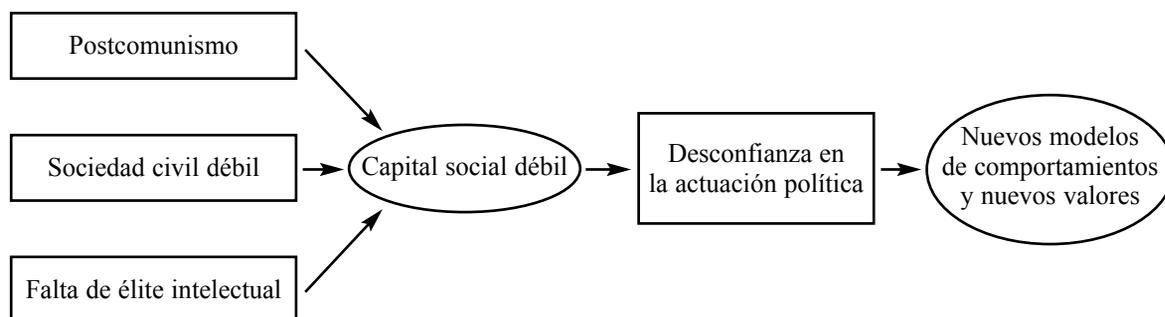
2. FRACTURAS EN LA SOCIEDAD CIVIL RUMANA POST COMUNISTA

Tradicionalmente, siguiendo el concepto de Tocqueville, la sociedad civil se identifica con el conjunto de organizaciones e instituciones cívicas voluntarias y sociales que fungen como mediación entre los individuos y el Estado. Esta definición incluye a las organizaciones lucrativas o no gubernamentales, como las asociaciones y fundaciones.

En el sentido clásico, la sociedad civil incluye diversas formas de asociación entre individuos. La vida asociativa se convierte en una condición para la cooperación y acción colectiva (Almond y Verba, 1963; Putnam, 1993, Inglehart, 1997)⁶, mientras que la sociedad cobra las características de una forma de vida que vincula tanto elementos culturales, como políticos y económicos, a través de la participación cívica. En este perímetro, nos encontramos con la sociedad civil que asegura y fomenta la participación ciudadana.

Esquema 1

Factores determinantes para la creación de nuevos valores en la sociedad rumana postcomunista



Fuente: Elaboración propia, 2009.

⁶ Véase el estudio clásico de Gabriel Almond y Simon Verba (1996), *The Civic Culture: Political Attitudes and Democracy in Five Nations*. Princeton: Princeton University Press, y Robert D. Putnam (1993), *Making Democracy Work: Civic Traditions in Modern Italy*, Princeton NJ: Princeton University Press, Robert D. Putnam (1995) *Bowling Alone: The collapse and Revival of American Community*, New York: Simon and Shuster. Un enfoque nuevo (en sentido cívico y cosmopolita) de la participación es el *postmaterialismo*, un movimiento de los jóvenes, con educación universitaria, que promueve la calidad de vida y los problemas ecologistas, el feminismo, el desarme nuclear, movimiento específico de las democracias consolidadas (Robert Inglehart (1997), *Modernization and Postmodernization: Cultural, Economic and Social Change in 43 societies*, London: Princeton University Press).

Partiendo de la definición de la sociedad civil como *asociación y participación*, Michael Foley y Bob Edwards (1996) consideran que existen dos tipos de sociedad civil: „sociedad civil I”⁷ y „sociedad civil II”⁸.

La sociedad civil de la Rumanía postcomunista se asemeja a la sociedad civil II propuesta por Foley y Edwards, pero tiene elementos característicos del “compromiso cívico”, que señala Putnam. No obstante, el compromiso cívico específico para la sociedad civil rumana no es el resultado de una red de asociaciones, ni de la tradición vinculada a estas redes: es un compromiso asumido, que incluye casi en exclusividad a los intelectuales y a los grupos encontrados bajo su influencia: estudiantes, jóvenes, diferentes grupos de personas con educación superior, o grupos de la población urbana. En gran medida, la sociedad civil de la transición rumana se caracteriza por formas específicas de comunicación y movilización. La participación cívica se creó, pues, a través de las redes de comunicación. De esta manera, se diferencia de la sociedad civil I y II, por el hecho de que no depende de un diseño organizacional, formal o informal, y no tiene tradición de participación. La sociedad civil rumana puede ser un buen ejemplo para explicaciones de tipo “mano invisible” de diferentes configuraciones, valores, compromisos y reconocimiento mutuo, manifestados en el marco de

unas comunidades y formas de movilización específicas.

La realidad demuestra que la “sociedad civil” rumana hizo su entrada en el periodo post-revolución, por la puerta de la *derecha* y constituyó el soporte de la nueva sociedad política. La oposición y la sociedad civil formaron, en el periodo 1990-1996, la maquinaria política que sustituyó la debilidad de los partidos y su incapacidad de responder a las necesidades de una actividad política eficaz. Los acontecimientos explican por qué la sociedad civil ignoró su papel tradicional de crítico del poder. Si echamos una mirada atrás, en 1989, la decisión de ejecutar al dictador Ceausescu correspondió a un grupo reducido de opositores del interior del sistema, como Silviu Brucan o Ion Iliescu.

La escasez de recursos y las dificultades en la vida diaria conllevaron al mantenimiento de valores y comportamientos tradicionales, con el fin de minimizar la incertidumbre existencial. Inseguro, el pueblo abrazó como “salvador de la nación” a Ion Iliescu, eligiéndolo como su nuevo dirigente, en las primeras elecciones libres de 1990 (Tabla 1). El Frente de Salvación Nacional (FSN), creado en cuestión de horas por antiguos miembros del partido comunista y de la Securitate, se transformó en una formación socialista mayoritaria (Sislin, 1991). La clase intelectual rumana intentó solidarizarse con la clase obrera,

Tabla 1
Elecciones democráticas en Rumanía, a partir de 1989

Año elecciones	Partido elegido/Coalición partidos	Orientación política	Presidente elegido
1990	Frente de Salvación Nacional (FSN)	Izquierda	Ion Iliescu
1992	Partido Social Demócrata (PSD)	Izquierda	Ion Iliescu
1996	Convención Demócrata Rumana	Derecha	Emil Constantinescu
2000	Partido Democrático Socialista Rumano	Izquierda	Ion Iliescu
2004	Alianza DA (Verdad y Justicia)	Derecha	Traian Basescu

Fuente: Elaboración propia, según R. Rose (1999).

⁷ Se refiere al papel jugado por la vida asociativa y los comportamientos asociativos en asegurar a los profesionales y en sostener las acciones ciudadanas en una sociedad democrática.

⁸ La sociedad civil II remite a la esfera de las acciones independientes del Estado, a aquella parte de la sociedad y a aquellas modalidades mediante las cuales se opone resistencia a las acciones de un Estado abusivo.

pero sus intentos finalizaron con la revuelta de los mineros de junio de 1990⁹. Además, parte de los intelectuales que hubiesen podido impulsar la creación de la sociedad civil rumana, se encontraba en el exilio, o emigró al extranjero, en 1990. A su vez, la derecha parecía mucho más compatible con los nuevos ideales, con la tarea de democratizar el país. Como consecuencia, la Convención Democrática Rumana (CDR) formada por organizaciones políticas y cívicas de derecha, consiguió crear, antes de las elecciones de 1996, una forma rudimentaria de sociedad civil. Emil Constantinescu, el presidente rumano ganador de las elecciones de 1996, fue un producto de la sociedad civil, que le apoyó para poder tomar las riendas del poder político, e intentar así, superar las remiendas del comunismo, heredadas del antiguo líder del FSN, Ion Iliescu. El cambio producido ofreció a los representantes de la sociedad civil la oportunidad de imponerse y popularizar su propio paradigma de interpretación de la historia reciente, sus propios valores y el proyecto llamado el “Contrato con Rumania”¹⁰, que proponía la especialización de la élite política. A pesar de su orientación hacia Occidente y el comienzo de las negociaciones con la Unión Europea (UE), la gobernación de la CDR fue un fracaso político (Pop Eleches, 2008). Según Gavrilesco (2006), la nueva élite cultural se profesionalizó, haciendo suyo el atributo de intelectualidad pública, a través del acceso a la mediatización. Sobre un fondo agónico, con una sociedad civil que había perdido su capacidad de movilización y mensaje político, el intelectual rumano se convirtió, cada vez más, en un personaje público, evidenciando así, su disolución a favor del personaje político.

En 2000, con la nueva llegada en el poder del Partido Social Demócrata (PSD) y el regreso del presidente Ion Iliescu, la sociedad civil disminuyó considerablemente su presencia en el espacio público. La retórica anticomunista perdió su relevancia política y se registraron los primeros casos de intelectuales que se afiliaron al PSD. Una parte de los ex adeptos de Constantinescu se volvieron indiferentes, mientras que la otra parte apoyó al nuevo presidente del gobierno socialista, Adrian Nastase. Pero la fractura del PSD permitió tanto a los partidos de la oposición, Partido Nacional Liberal (PNL) y Partido Demócrata (PD) como a la “sociedad civil”, a reactivarse y convertirse en una alternativa política al PSD. El juego de las elecciones de 2004 fue extremadamente complicado. La lucha anticomunista no constituyó un tema electoral, pero aún así, partiendo de la corrupción del partido-Estado, los adversarios PSD propusieron un cambio de paradigma, semejante al de 1996.

Aparentemente, pareció extraño, el apoyo incondicional que, tras las elecciones de 2004, “la sociedad civil” le otorgó a Traian Basescu, el representante de la Alianza DA¹¹, el ganador de las mismas, ya que Basescu¹² era el líder de un partido con orígenes en el FSN. Con pocas excepciones, los miembros de la sociedad civil lo apoyaron, aunque algunos habían renunciado a sus puestos en la administración. Al contrario de lo que le ocurriera al ex presidente Constantinescu, cuando había sido abandonado por los intelectuales, Basescu se convirtió en un líder providencial para el pueblo¹³. En su trayectoria presidencial, pasó de las promesas que provocaron reacciones a medida, y precipitó la polarización de la sociedad rumana. Desde la presión

⁹ Los acontecimientos de junio de 1990, conocidos bajo el nombre de “Mineriada” se produjeron en Bucarest, cuando las fuerzas del orden, sostenidas por los mineros, intervinieron contra los estudiantes de la Plaza de la Universidad y contra la población civil. Por su envergadura, fue considerada la más sangrienta y la más brutal entre todas las acciones de los mineros llegados a la capital rumana, desde el Valle del Jiu (lugar donde se encuentra la concentración de las minas de carbón de Rumania).

¹⁰ Constantinescu dotó a la CDR, de un programa concreto - el «Contrato con Rumania» percibido por el electorado como una alternativa viable al vacilante reformismo del anterior equipo de Iliescu.

¹¹ Dreptate si Adevar (Verdad y Justicia)

¹² Aunque la situación no le era favorable, el 12 de diciembre de 2004 Basescu le dio la vuelta a la situación y, con el 51,2% de los sufragios, se proclamó presidente.

¹³ Según el sondeo realizado por el Instituto de Análisis Pro, tras dos años de mandato, Traian Basescu consiguió permanecer como eje central en la vida política de Rumania, frente al cual, los demás actores elaboran sus estrategias y reacciones. El jefe del Estado representó al único presidente rumano que consiguió mantener un grado importante de confianza de la población a los dos años de mandato. <http://www.institutulpro.ro/analize/doc/analiza-06.pdf> Consultas realizadas, durante los meses de enero, febrero y marzo de 2009

para la despolitización de la justicia, la introducción del voto uninominal, hasta las iniciativas para la condena del comunismo¹⁴ (con la publicación del “Informe Tismaneanu”)¹⁵, el presidente Basescu atacó el *establishment*. Sus conflictos abiertos con el premier, con el Parlamento, los conflictos entre los componentes de la Alianza DA, entre los segmentos de la sociedad civil, mantuvieron una atmósfera tensa. La polémica creada en torno a la suspensión del presidente encendió los espíritus de los partidos de la oposición y polarizó parte de la intelectualidad rumana. Una carta para apoyar al presidente Basescu¹⁶ tensionó a la sociedad civil. Un mitin anticorrupción organizado por seis ONGs inflamó tanto a la prensa, como a las televisiones. Basescu perdió a sus aliados, pero encontró apoyo en la sociedad rumana, en el referéndum relativo a su dimisión, en 2007¹⁷.

Con el caos político de fondo, creado en los 20 años después de la caída del régimen, la población rumana perdió su confianza, entendida como parte de una cultura de apertura, de cooperación (Sandu, 1999). Enclaustrada en una cultura semi-cerrada, gran parte de la sociedad rumana creó sus propios refugios, manifestados en fenómenos culturales atípicos¹⁸.

3. CONTEXTO SOCIAL POST TRANSICIÓN

En el contexto de los cambios ocurridos, Rose (1999) considera que la sociedad postcomunista creada después de 1989, es *antimoderna*, ya que las instituciones formales fundamentales, específicas de la sociedad moderna, no funcionan debidamente (Tabla 2). Por tanto, la

Tabla 2
Las sociedades modernas y antimodernas (postcomunistas) en análisis comparado

Características sociales	Sociedad moderna	Sociedad antimoderna
Funcionamiento	Compleja	Compleja
Señales de regulación	Precios, leyes	“Las reglas” del político, los contratos personales, la corrupción
Apertura	Transparencia	Semitransparencia
La supremacía de la Ley	Presente	Dependencia del poder judicial
Causas y efectos	Previsibles	Imprevisibles
Resultados	Eficiente	Ineficientes
Eficiencia del sistema	Presente	A veces, pero no siempre

Fuente: Elaboración propia, según R. Rose (1999).

¹⁴ El llamamiento realizado el 10 de marzo de 2006, firmado por más de 700 intelectuales, solicitaba al presidente Basescu que condenara firmemente el régimen comunista de Rumania, como ilegítimo y criminal, a través de una declaración solemne frente a las Cámaras reunidas del Parlamento”. Este llamamiento representó el apogeo político y de imagen, de la ofensiva liberal, sostenida finalmente por la sociedad civil.

¹⁵ El Informe Final de la Comisión Presidencial para el Análisis de la Dictadura Comunista de Rumania. Se constituyó una Comisión presidencial para el análisis de la dictadura comunista de Rumania, teniendo como objetivo la realización de un informe científico en base del cual, el presidente del Estado tenía que condenar oficial y públicamente el régimen comunista. La Creación de la Comisión, el nombramiento como su presidente del politólogo de renombre Vladimir Tismaneanu y la cooptación como miembros a investigadores y a exponentes de la sociedad civil anularon las ventajas y las ganancias de imagen acumuladas por los liberales.

¹⁶ Carta redactada por un grupo de 50 intelectuales rumanos para defender al Presidente Basescu http://realitatea.net/41139_50-de-intelectuali-il-apara-pe-Basescu.html Consulta realizada el 3 de abril de 2009.

¹⁷ Traian Basescu se benefició plenamente del éxito registrado en el referéndum. La campaña condujo a un aumento electoral importante del PD y a una acumulación de porcentaje, en el capítulo “favorable”, para los líderes políticos próximos al presidente.

¹⁸ Por ejemplo, Adrian Copilul Minune (original). Cantautor de un estilo de música llamado “manele” creado después de la caída del régimen, mezcla de folclore rumano y oriental.

complejidad del funcionamiento social, la falta de transparencia y de apertura, la dependencia del poder judicial en el respeto de la ley, la imprevisibilidad de las causas y de los efectos, la ineficacia de los resultados e incluso del sistema, representan factores que influyen en el comportamiento de las sociedades postcomunistas.

En la etapa post transición, además de la estructuración de la sociedad civil, se observa que la frecuencia de relaciones humanas es más escasa en las nuevas democracias de la Europa Oriental: cuanto más nos adentramos hacia los países del Este, el modelo de las relaciones familiares es más presente, mientras que los encuentros con los amigos y conocidos son más escasos. La corrupción representa un recurso importante para la subsistencia y la acumulación individual.

Culturalmente, el pseudo modernismo se instaló en unas sociedades fragmentadas, mientras que las dimensiones esenciales –la cultura de la participación, la autonomía individual– parecen si no ausentes, al menos, en estado incipiente. La respuesta se encuentra en la estructura semi tradicional de estas sociedades, pero también en las normas impuestas en los 50 años de interdicciones y coerciones en la vida social. Analizando el modelo de la sociedad rumana, Verdery (2003) observa lo que se puede llamar “la estatificación del tiempo”. A través de diversas modalidades, (el control de la natalidad, el suministro impredecible de la electricidad, agua y gas; los horarios irregulares del transporte en común, las colas para adquirir comida y bienes básicos; la obligación de los ciudadanos a participar a los largos rituales políticos - reuniones de partido, manifestaciones; la semana laboral de seis días,) el estado controlaba, en todo

momento, la vida de sus ciudadanos. Obviamente, en el poco tiempo que quedaba, las personas destinaban escasas horas para socializar con otros grupos que no fueran miembros de su familia. Si a esta oscura herencia, añadimos la falta de confianza en las instituciones políticas postcomunistas, (debido a los desengaños iniciales asociados a las dificultades de la reforma, a la disminución del nivel de vida (Sztompka, 1999, Goldman, 1997) o la damnificación de las actividades de la esfera pública) (Nodia, 1996), podemos explicar cómo se creó la cultura de evitar el espacio público, una cultura de dependencia-parroquial (Almond y Verba, 1996). De aquí resulta la falta de interés de los ciudadanos en el modo de estructuración del acto político y su escasa implicación en las decisiones locales, regionales o nacionales.

Para realizar el análisis tuve acceso a la exploración de bases de datos cualitativos de Rumanía¹⁹. Detecté cómo las decisiones legislativas se toman sin análisis previo, y sin consultar el electorado. El hecho de no contar con el pueblo, genera caos en los sistemas públicos, dificulta la aplicación de las normas legislativas y contribuye al aumento de la frustración de los individuos, afectados por el cambio. Si Sztompka (op.cit) resulta categórico en cuanto a la “falsa modernidad” cultural de las sociedades postcomunistas, numerosos análisis debaten la utilidad de los conceptos de modernidad y postmodernidad, para el análisis y descripción de la situación de la Europa del Este (Nowak, 1991, Miszdal, 1992, Müller, 1992). Estos conceptos subrayan los procesos de modernización sufridos por las sociedades en causa: la secularización, la intensa industrialización, o la disolución de la familia tradicional. Por otra parte, aparece

¹⁹ Estudios del Observatorio Social en el ámbito rural, coordinados por Vintila Mihailescu: Crisani (Ialomita) –1994-1995, Voinesti (Dâmbovită)– 1995, Cristian (Sibiu)– 1996; „Perceptii ale politicilor sociale” (1997) – sesión de focus-group (Bucarest) y Cristian (Sibiu), grant CNCSSU, coordinador Marian Preda (Universidad Bucarest); „El relanzamiento de la enseñanza en el ámbito rural” – focus-group con profesores, padres y directores de escuelas del ámbito rural, en los departamentos Olt, Sibiu y Bacau (1999), coordinador Mihaela Jigiu (ISE); „Feasibility Study on the continuation and extension of the structural reform of the Vocational Education and Training (VET) within the Educational System of Romania. The present situation and sector policy recommendations” – sesión de focus-group con profesores de los liceos técnicos y profesionales de Muntenia (Bucarest 2000-2001), coordinado por Bogdan Voicu pentru ETF NOR; „Social Assessment for «Romania Afforestation of Degraded Agricultural Land Project »” (2002-2003) – investigaciones cualitativas coordinadas por Malina Voicu (2002 – Olt, Dolj); Vaslui, Braila) y Bogdan Voicu (2002, 2003 – jud. Braila), para World Bank; „Actitudes frente a la revisión de la Constitución” – sesión de focus-group coordinado por Malina Voicu para el Instituto de Políticas Públicas (Bucarest, 2003); El Informe Soros, “Barómetro de Opinión Pública 1998-2007”. Gracias a todos los actores sociales que me permitieron el acceso a los datos y su utilización.

en un primer plano, la persistencia de unos rasgos específicos del tradicionalismo (autoritarismo, las estructuras jerárquicas de poder, la débil autonomía individual, la evaluación de las opiniones según el estatus) o la ausencia de algunas características clave de las sociedades modernas: participación en la toma de decisión, desarrollo de la sociedad civil, imparcialidad de la ley, o confianza interpersonal. Inglehart y Baker (2000) destacan que más allá del proceso de modernización, las dictaduras dejaron huellas profundas al nivel de los valores sociales, redefiniendo el modo en el cual la modernidad se manifiesta en las sociedades afectadas. El poscomunismo aparece, pues, como una realidad cultural distinta frente a las categorías clásicas de tradicionalismo, modernidad y posmodernidad. La incertidumbre axiológica tiene origen en el cambio social. La sociedad actual posee tendencias conflictivas. Plesu (2006) señala que el comunismo produjo un tipo de persona difícil de recuperar en un clima de normalidad, mientras que Mungiu, (1995) advierte que en Rumania, la elite está destruida o reducida al silencio. Patapievici (1995: 45), a su vez, apunta que, “naturalmente, el pueblo rumano permaneció en la época de la transición”. Pero “¿dónde está el pueblo?”, se pregunta a continuación.

4. LA SOCIEDAD QUE SE CREA A SÍ MISMA

La fragilización del Estado y la falta de credibilidad en las instituciones políticas –en gran medida a través del incremento de la conflictividad en el seno del poder, la aniquilación de la oposición y la amplificación de la dimensión del *espectáculo* en la vida política– determinaron, en Rumania, una fuerte reorientación de la población hacia vías de realización personal, más allá del soporte ofrecido por el Estado.

El personaje político más visible y más influyente fue Traian Basescu²⁰, el presidente de Rumania, que propagando un modelo inconventional, desafiando los modelos clásicos, modificó la sociedad. La población, sin proyecto, ni

recursos, percibió la actuación del presidente como un modelo a seguir, como una confirmación de que, a su vez, puede construir sus propios valores y opciones, más allá de los modelos clásicos. De aquí, la aparición de nuevos modelos sociales.

Un espacio que merece ser explorado, en la Rumania poscomunista, es la relación entre la falta de confianza en los políticos por una parte, y la tendencia de la sociedad a generar modelos alternativos de comportamiento que aborden la ruptura de los trayectos clásicos del éxito y su (re) diseño mediante adaptación a la nueva realidad, por la otra. Remitimos a dos conceptos clásicos –la cultura cívica y el capital social– que mantienen su validez y fuerza explicativa, según la evolución de las sociedades y de las condiciones específicas de cada una de ellas.

Para una clarificación conceptual, la cultura política se refiere, en la visión de los creadores del concepto, Almond y Verba (1963), al tipo de relación entre individuos y sistema político, como suma de las orientaciones y de las actitudes políticas de sus ciudadanos, en plano cognitivo, afectivo y evaluativo. Los autores describen varios tipos de culturas políticas, correspondientes a las diferentes tipos de regímenes políticos. Solamente una, según ellos, favorece un régimen de tipo democrático, y esta es la cultura cívica, basada en la participación y el interés de los ciudadanos, tanto por su influencia en el sistema político, como por sus resultados.

Teorizando el capital social, Robert Putnam (1995) sugirió que el funcionamiento de las instituciones democráticas, pero también el éxito económico, están determinados por el nivel de civismo de una sociedad. Putnam (op.cit) apuntaba que, mientras el capital físico se refiere a los objetos y el capital humano a los atributos de los individuos, el capital social abarca los vínculos entre los individuos, redes sociales y normas de reciprocidad y confianza que se crean a su alrededor. En este sentido, el capital social está estrechamente vinculado a lo que se suele llamar “virtud cívica”, siendo más fuerte cuando se apoya en una red de relaciones sociales mutuas. Una sociedad de individuos aislados no

²⁰ Según el sondeo POLIS II, un 58,8% de la población rumana considera que el presidente Basescu es el más influyente personaje de Rumania

tiene que ser, necesariamente, rica en capital social (Putnam, 2000). Por consiguiente, la interacción permite a los individuos crear comunidades, comprometerse los unos con los otros, y generar redes sociales. El capital social se convierte en un factor esencial en la construcción y mantenimiento de la democracia.

La sugerencia de los teóricos es que en los espacios en que el capital social es activo, existe una mayor probabilidad de que la democracia se instituya y funcione correctamente. Según Rogers y Cohen (1995), la democracia apoyada en tendencias de asociacionismo crea la conciencia cívica. Una visión complementaria muestra que la confianza creada en el interior de las comunidades, libera la administración del esfuerzo de imponer la cooperación, permitiéndole dedicar tiempo y esfuerzo a otras actividades (Boix y Posner, 1996).

El núcleo ideático de la teoría de la cultura cívica establece que la confianza interpersonal funciona en el sentido de oposición y falta de confianza en los políticos. Los estudios insistieron en un declive acentuado del capital social existente en muchas democracias. Sus causas son múltiples, pero entre ellas destaca: el efecto de erosión de la globalización sobre el Estado nación, el hincapié de los medios en los escándalos que disminuye la confianza invertida en las instituciones tradicionales, la paulatina difuminación entre la izquierda y la derecha tras el fin de la guerra fría, la proliferación de los “grupos de interés” en su sentido clásico de asociación para apoyar unos objetivos comunes, las crecientes exigencias del público y la imposibilidad de los gobiernos de satisfacerlas mediante sus instrumentos clásicos (Norris, 2002).

Obviamente, cada contexto nacional encuentra sus propias explicaciones. En las sociedades poscomunistas, el capital social asegura la estabilidad de la sociedad, basada en la confianza ciudadana. Cuando disminuye el compromiso de los ciudadanos aparecen síntomas de debilidad, como la drástica disminución de la participación al voto, la amplificación del sentimiento anti-partidos políticos, o la decadencia y la falta

de credibilidad e implicación de las organizaciones cívicas, (tal como los sindicatos).

El debate sobre las sociedades dominadas por la cultura de la desconfianza, viene acompañado por dos características: el clientelismo –como forma de “contrato” entre partidos y la mayoría de los votantes, por un lado, y la corrupción, por el otro.

Cuando una sociedad dividida en clases se democratiza, la pobreza y la desigualdad determinan a los partidos a emplear estrategias basadas en clientelismo. En esta situación, los votos se obtienen a cambio de ganancias individuales. De esta manera, el clientelismo funciona, únicamente, cuando los votantes y los políticos se comprometen en un sistema de redes personales que funcionan en base de unos contratos implícitos.

Por cuanto al fenómeno de corrupción, una perspectiva estructuralista –institucional percibe la cultura de la corrupción como una consecuencia de larga tradición. La corrupción destruye la confianza en las instituciones públicas, debilita los niveles de la confianza interpersonal, reduce la legitimidad del régimen y determina la disminución de la implicación cívica. La corrupción política genera alienación política (Morris, 2003).

La intensidad del debate sobre la corrupción constituye un marco adecuado para insertar la problemática de la sociedad rumana de los últimos veinte años²¹. Indudablemente, la abundancia del discurso sobre la existencia y la proliferación de la corrupción, generó en la población una fuerte conciencia, añadida a la propia confrontación con el problema.

5. EL REFLEJO DE LA TRANSICIÓN POSTCOMUNISTA SOBRE LA SOCIEDAD RUMANA

Todos los asuntos tratados más arriba parecen, a primera vista, formar parte de un puzzle incompleto. ¿Cómo explican las transformaciones ocurridas el nivel de comportamiento y los valores creados en la Rumanía actual? ¿En qué

²¹ A la pregunta “¿cuál es el más preocupante problema de Rumanía en la actualidad? Un 16,4% de los encuestados señalan que la corrupción. La preocupación sobre la corrupción ocupa el segundo lugar, siendo superada únicamente por la pobreza (20,3%) „POLIS 2” / 17 - 22 de noviembre de 2006.

medida la corrupción afectó la confianza en la política y en los políticos? Y sobre todo, ¿qué determina al pueblo rumano la búsqueda de soluciones que no tienen relación con los políticos, con su estatuto o con el *establishment*?

La nueva configuración social podría interpretarse a través de tres hipótesis:

- a) La primera hipótesis se refiere a la intervención de las instituciones de mercado orientadas hacia la desintegración del sistema de sociedad industrial. En este contexto, confrontados con el drama del desempleo, los individuos se ven obligados a gestionar sus propias experiencias laborales y vitales.
- b) La segunda hipótesis se refiere a lo que Beck (2006) llama la individualización de las instituciones, según la cual, los individuos escogen entre las nuevas instituciones creadas, a las que mejor los representan.
- c) Finalmente, la tercera hipótesis marca la aparición de nuevas estrategias de vida, cuando se pierde la confianza en las antiguas y las nuevas instituciones.

En la confrontación con la nueva problemática social, las familias, y en su contexto, los individuos, flexibilizan sus necesidades, reestructuran sus fronteras y redes, convirtiéndolos en más fuertes, o, por el contrario, llegando a ser extremadamente débiles. Uno de los desafíos con el cual se confrontó la familia fue la orientación de la situación financiera, llevada hasta extremos. En tal sentido, algunas familias se enriquecen rápidamente, mientras que otras deben hacer frente a las necesidades diarias de supervivencia.

Como consecuencia, llegan a mirar de manera apreciativa los matrimonios entre las jóvenes y los hombres mayores. Por otra parte, los rumanos de los más diversos medios sociales pueblan los barrios pobres de las grandes capitales europeas, trabajando en el mercado sumergido por salarios que en Rumanía nunca hubieran podido soñar. El éxito se mide en riqueza, que, a su vez, es sinónimo de la calidad humana. Ya no queda diferencia alguna entre la riqueza y la realización personal.

Incapaz de apoyarse en las instituciones y en los políticos, el individuo siente la necesidad de

buscar soluciones, fuera del sistema. Los mecanismos tradicionales –la educación, los valores políticos– verdaderas referencias fundamentales para la sociedad perdieron paulatinamente, su consistencia y credibilidad en el periodo post transición, hasta casi su total desaparición.

Según el sondeo realizado en 2006²², el interés por la política registraba los siguientes resultados: un 74% de los entrevistados se declaraban nada, muy poco, o poco interesados en la vida política de su propia ciudad; un 69% - nada, muy poco o poco interesados en las discusiones personales en temas políticos. Sandu (2006) distingue entre los factores determinantes del interés para la política, la percepción de los individuos sobre la propia capacidad de influir en las decisiones políticas, la representación política en la vida de los ciudadanos, la confianza en las instituciones y en los actores políticos.

La participación política en los periodos no electorales, se mantiene a niveles reducidos. Según el mismo sondeo de 2006 (op.cit) sobre la participación política se evidenciaba que un 90% de los rumanos no participaron nunca después de 1989 a una reunión política, un 93% no contactó nunca a un político, un 94% no participó nunca a una protesta, marcha o manifestación política, mientras que un 97% nunca firmó petición política alguna. La participación asociativa también es reducida ya que solamente un 13% del total de la población forma parte de alguna asociación.

En consecuencia, podemos señalar, en Rumanía, la existencia de un capital social frágil, y la inexistencia de una cultura participativa. Esta realidad crea las condiciones para la falta de una relación directa entre la población y el sistema político. La población ya no encuentra suficientes motivos para vincular sus esperanzas y planes de realización personal, ya no cree en su capacidad de generar bienestar y buenos resultados al nivel individual. De esta manera, aparecen las premisas para el cambio del comportamiento ciudadano. Los modelos en vigor tienden a perder fuerza, y la población crea alternativas de supervivencia y desarrollo que teorizan, convirtiéndolos en nuevos patrones axiológicos.

²² FSD, România Urbana, Gallup Organization: http://www.gallup.ro/download/BOP31_oct2006.pdf Consultas realizadas en enero, febrero y marzo de 2009.

El sistema institucional no es suficientemente fuerte para generar soluciones a los problemas corrientes. Tras la ola de entusiasmos proyectada al nivel de la sociedad post 2004, cuando la eficacia y la funcionalidad de las instituciones en el interés del ciudadano fueron instituidas como objetivos fundamentales del gobierno, la realidad concreta —choques al nivel del poder, cambios de gobierno— determinó una confrontación dramática entre las esperanzas y las realizaciones concretas. En estas condiciones, con el telón de fondo de la desconfianza y la corrupción de las élites, la población, descontenta²³, buscó soluciones alternativas e inventó nuevos valores, para sostener sus proyectos y estrategias vitales.

Analizaré en lo que sigue, algunas de las más evidentes transformaciones de este tipo, que surgieron en las últimas dos décadas en la sociedad rumana. Para el análisis, utilicé los resultados de dos sondeos realizados por Data Media y el Instituto PRO, en octubre 2006 (Polis 1)²⁴ y noviembre de 2006 (Polis 2)²⁵.

5.1. EL MODELO DEL ÉXITO EN LA VIDA

La aparición en el espacio rumano de la transición post comunista, de una pareja de éxito²⁶ transgredió el espacio mundano y las especulaciones específicas, para imponerse como un síntoma de transformación en la percepción de los modelos sociales. El escenario de la realización personal (educación y familia) perdió fuerza, tras la aparición de este escenario alternativo, en

el que ambos elementos fundamentales se suponen a la revisión: la educación²⁷, por una parte, dejó de ser un elemento imprescindible para el bienestar, siendo reemplazado el esfuerzo personal, por elementos menos controlables como las circunstancias, la belleza, la suerte, o el lugar idóneo en el cual el sujeto se tiene que encontrar en el momento adecuado. Por otra parte, el amor, como requisito necesario para formalizar una relación de pareja, aunque siguió siendo una variable básica para el éxito en el matrimonio²⁸, pasó a ser un artificio. A su vez, las relaciones matrimoniales se transformaron en un intercambio ventajoso, en el plano personal y social.

¿Qué existe, realmente, detrás de esta transformación? Uno de los supuestos podría invocar el sentimiento de derrota experimentado por gran parte de los rumanos como resultado de la transición. Estadísticamente, la generación que se identifica con el nuevo modelo, es la que se hallaba en plena madurez tras la caída del régimen y que percibió aquél momento como punto de partida para un destino diferente, si no para sí mismos, al menos para sus hijos. Se trata de la llamada “generación perdida” de Rumania, que vio su propia trayectoria sacrificada y truncada por una ruptura histórica a la que ya no pudo adaptarse. Las antiguas redes ya no funcionan (haber estudiado ya no garantiza un futuro seguro, tampoco un puesto estable), mientras que las redes actuales no llegaron a ponerse en marcha. En el sondeo Polis II, realizado en noviembre de 2006, confrontado con la afirmación “la más segura vía de éxito en la vida es el matrimonio con una per-

²³ Según el Barómetro de Opinión Pública —lanzado el 6 de diciembre de 2007 por la Fundación Soros Rumania— en los últimos diez años, el peso de los descontentos por su vida superó con un 19% a los que estaban contentos. La edición final del Barómetro de Opinión Pública realizó el análisis comparando los años 1998-2007. <http://www.osf.ro/ro/publicatii.php?pag=2#> Consultas periódicas realizadas en enero, febrero y marzo de 2009.

²⁴ Sondeo nacional “POLIS 1” / 5-12 de octubre de 2006 <http://www.institutulpro.ro/analize/doc/polis1.pdf> Consultas periódicas realizadas en enero, febrero y marzo de 2009.

²⁵ Sondeo nacional „POLIS 2” / 17 – 22 de noviembre de 2006 <http://www.institutulpro.ro/analize/doc/polis2.pdf> Consultas periódicas realizadas en enero, febrero y marzo de 2009.

²⁶ Monica Gabor e Irinel Columbeanu, pareja televisiva y de amplio impacto mediático, formada por mujer joven, con físico espectacular, estudiante de bachillerato (18 años) y hombre maduro, con importante poder adquisitivo. <http://news.softpedia.com/news/Irinel-Columbeanu-se-casatoreste-cu-Monica-Gabor-ro-16716.shtml>. Consulta realizada el 23 de marzo de 2009.

²⁷ La educación vive una continua confrontación con la crisis del sistema. A pesar de todas las medidas de seguridad, los temarios de los exámenes son objeto de tentativas fracasadas o exitosas de robo para su comercialización. Es un fenómeno que se repitió continuamente en los últimos 20 años y, que los medios de comunicación sacaron a la luz recientemente. <http://www.institutulpro.ro/analize/domenii/educatie.php?luna=0706> Consulta realizada el 25 de marzo de 2009.

²⁸ Las conclusiones se desprenden del Barómetro de Opinión Pública, edición mayo de 2007: “La vida en pareja”, lanzado por la Fundación Soros Rumania. <http://www.osf.ro/ro/publicatii.php?pag=3> Consulta realizada el 20 de marzo de 2009.

sona rica”, un 31,1% de los encuestados se declaraban de acuerdo, sugiriendo que una tercera parte de la población estaba preparada a aceptar este modelo de éxito como legítimo. En condiciones de incertidumbre, acompañada por una relativa alienación moderna, la seguridad material resulta crucial para garantizar las necesidades básicas. En el mismo sondeo, un 9,6% de los entrevistados señalaron que la pareja arriba citada era un modelo a seguir. A pesar de no ser alto, el porcentaje demuestra que esta tendencia es influyente y contrasta con la visión tradicional de los rumanos sobre el valor de la educación para la realización profesional²⁹. Pero con el telón de fondo de la corrupción en el ámbito de la educación³⁰, las posesiones materiales³¹ —el dinero, sobre todo— tendieron, progresivamente, a convertirse en el criterio mayoritario de la jerarquía social. Los últimos años marcaron la aceptabilidad de este criterio, a medida en que la frontera entre ricos y pobres se acentuara, y el ranking de los rumanos más ricos se convirtiera en una componente estable del paisaje mediático.

A comienzos del curso escolar 2007-2008, el presidente de Rumania declaró que la escuela ya no puede jugar un papel tan importante en la vida, puesto que él mismo, siendo un estudiante mediocre, llegó a ser el presidente de un país³². Cuando un líder de un Estado confirma una suspicacia ya comprobada por un segmento relevante de la población, se trata de la consagración de un cambio de perspectiva social.

5.2. EL MODELO DE LAS NUEVAS SUBCULTURAS URBANAS

Entre las consecuencias de la desestructuración social sufrida en las últimas dos décadas, se encuentran las estrategias de reconexión social, llamadas nuevas subculturas urbanas. Para las comunidades urbanas, la transición fue un proceso acelerado de estratificación. El hecho de que los miembros de la misma comunidad dejaron de recibir el mismo tipo de tratamiento, convirtió a la realidad en una nueva redefinición comunitaria en forma de nuevos micro-territorios de individuos, con representaciones sociales comunes. Teniendo en la industria musical un soporte importante, la cultura “de barrio” desarrolló un sistema sólido de valores y actitudes antisistema, unas normas y modelos de éxito totalmente opuestos al sistema de enseñanza tradicional. Por otra parte, el triunfo mediático, sentimental y estadístico de la música rumana post-revolución, llamada *manele*, podría interpretarse como la esencia del cambio de valores, la revancha del pueblo, el retorno del frustrado (Antohei, 2006).

Por otra parte, entre los jóvenes, la falta de comprensión, de oportunidades, de ideales, llevó a la aparición del grupo “Emo”³³. En Rumania, hay más de 3.000 jóvenes adeptos a esta corriente, en su mayor parte, hijos de familias de emigrantes³⁴.

Pero la creación de las nuevas subculturas urbanas en la sociedad rumana, no puede expli-

²⁹ Un 70% de los profesores considera que la enseñanza universitaria rumana es igual de buena que la Occidental; un 59% de los estudiantes comparten la misma opinión. Es ésta, una de las conclusiones del estudio «Sistemul universitar romanesc - Opiniiile cadrelor didactice si ale studentilor», lanzado en julio de 2007, por la Fundación Soros Rumania. El estudio representa un análisis de las percepciones sobre el medio universitario rumano, a través de las respuestas de 1.000 profesores y 1.100 estudiantes a preguntas vinculadas con su propia persona, la organización y funcionamiento del sistema universitario, autonomía universitaria, corrupción académica y el proceso educacional.

³⁰ Los inspectores escolares y los profesores, pero también los alumnos y sus padres contribuyeron a la perpetuidad de la corrupción en el sistema educativo rumano de los últimos veinte años. Por una parte, personal del ministerio, de los colegios que elaboran los temarios de examen intenta obtener ganancias materiales a través de su venta. Por otra parte, se trata del fenómeno de las “clases particulares”. Los padres de alumnos envían a sus hijos a este tipo de clases, al domicilio del profesor, precisamente para aprobar la asignatura o el examen, y de esta manera son co partícipes al fenómeno de corrupción.

³¹ Después de 1989 proliferaron múltiples formas de propiedad. Tras la devolución de las tierras, las compra de activos, y la gran privatización, se creó una clase social rica que supo aprovechar el momento.

³² <http://www.basescu.ro/index.php>. Consulta realizada el 18 de marzo de 2009.

³³ Adolescentes y jóvenes pertenecientes a este grupo, que se evidencian por su modo de vestir. Muchos tienen la tendencia de aislarse, considerarse inferiores a los demás. Depresivos, a menudo piensan en el suicidio, pero raras veces lo llevan a cabo. Son frustrados por la soledad, incomprendidos.

³⁴ Una tercera parte de los niños rumanos viven sin sus padres, que trabajan en el extranjero. “Efectele migrației: copiii ramasi acasa. Riscuri si solutii” <http://www.soros.ro/ro/publicatii.php?cat=15> Enero de 2008. Consultas periódicas realizadas en enero, febrero y marzo de 2009.

carse sólo mediante la regeneración de nuevos comportamientos comunitarios tras la destrucción del tejido social del periodo comunista. Ciertamente, el sistema es otro, el marco normativo es diferente, los medios de expresión son más numerosos, pero la esencia sigue siendo la misma: las micro-comunidades urbanas expresan, en el fondo, las mismas representaciones y comportamientos que definen la protesta contra el sistema y el rechazo a la conformidad. Se crean sistemas educacionales paralelos que modelan y forman a las nuevas generaciones en la cultura del desinterés, de marginación. Desgraciadamente, el sistema educativo institucionalizado, tampoco ofrece alternativas, debido a la perpetuidad de los cambios y a la lentitud de los procesos de reforma que lo adapte a la nueva sociedad.

Una fuente importante de los nuevos modelos de educación lo representan los medios de comunicación. Más de la mitad de la población rumana (un 55,2%) pasa su tiempo libre en casa, frente a la televisión. Una consecuencia directa de este fenómeno es que hay varios personajes televisivos, entre los que destacan dos³⁵ que ocupan el segundo y el tercer lugar, respectivamente, entre las preferencias de la sociedad. Los entre-

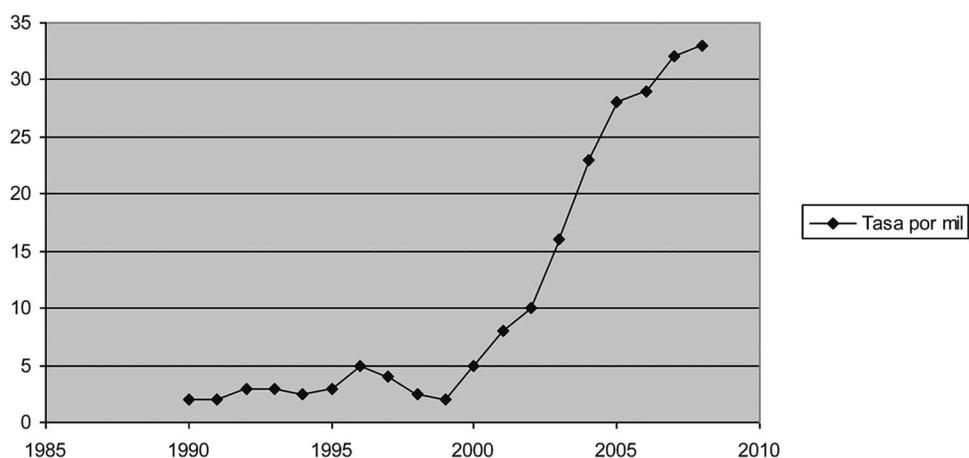
vistados (mujeres, con estudios de bachillerato, en su mayor parte) señalaron que “tienen mucho que aprender de sus dos personajes favoritos”.

La prensa escrita promociona personajes de este tipo, anulando por completo los valores tradicionales. Los nuevos modelos educacionales representan estrategias de resistencia social de la sociedad en transición, que son inevitables en una sociedad abierta, pero la amplitud de su influencia depende de la fuerza de las instituciones.

5.3. EL TRABAJO EN EL EXTRANJERO COMO MODELO DE ESTRATEGIA DE VIDA

La impotencia del Estado en generar bienestar para sus ciudadanos, determina a la población a buscar vías para evitarlo. Después de la eliminación de los visados (2002) se llegó a la búsqueda masiva del trabajo en el extranjero (Gráfico1). La velocidad del proceso se reflejó en el cambio del paisaje social. El recurso a esta estrategia de vida no constituye un desafío frente al Estado, sino un intento de suplir sus carencias. Los emigrantes se convierten en unos

Gráfico 1
Tasa migración de rumanos: 1989-2008



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Instituto Nacional de Estadística y oficina de Migraciones de Rumanía: 1990-2008.

³⁵ Andrea Esca y Teo Trandafir - personajes televisivos, que presentan programas de espectáculo en la TV rumana.

auténticos rebeldes, críticos con las instituciones, que perciben al Estado como a un ente imperfecto encargado de engañar las expectativas de la población en su propio país.

Según el Informe Soros (2006), en los últimos 20 años, más de dos millones de rumanos trabajaron en el extranjero, mediante el proceso de migración circulatoria laboral³⁶, con una duración media de 23 meses. Más de una tercera parte de las familias rumanas (2,5 millones de personas, aproximadamente) tuvieron al menos uno de sus miembros trabajando en el extranjero después de 1989; al nivel individual, el porcentaje de las personas con edades comprendidas entre 18-59 años que trabajaron en el extranjero después de 1989, llegó a superar el 12%. En 2007, con el ingreso del país en la UE, el fenómeno de la emigración rumana se triplicó en comparación con el año 2002. Italia (45%) y España (40%) fueron los principales destinos de los rumanos. Los emigrantes temporales consiguieron mejorar su calidad de vida y la de sus familias, contribuyeron mediante el envío de remesas al crecimiento del Producto Interior Bruto (PIB) de Rumania³⁷, y consiguieron mejorar su formación profesional.

Preguntados sobre las motivaciones de los rumanos que escogieron la vía de la emigración para buscar trabajo en el extranjero, los entrevistados del sondeo Polis I, realizado en septiembre-octubre de 2006, identificaron los siguientes argumentos: “El Estado rumano no asegura empleos seguros y bien pagados” (75,7%); “Quieren vivir al nivel occidental (13,3%); “En Rumania no existen condiciones para la formación profesional (9,3%). Distinguiamos, pues, tres franjas distintas de motivación, derivadas del triple fracaso del Estado rumano en los últimos 20 años: la incapacidad de ofrecer oportunidades laborales a sus ciudadanos, la inexistencia de un grado de confort aceptable en la sociedad rumana –servicios públicos, calidad

de vida y bienestar– y, por último, la imposibilidad de realización personal, mediante formación, por las insuficientes oportunidades ofrecidos a los propios ciudadanos. Obviamente, el primer motivo es el mayor fracaso, ya que atañe la función básica, esencial, que el Estado incumple: la necesidad de tener un trabajo.

En el mismo sondeo Polis I, a la pregunta referida a las vías de éxito de los hijos en la vida, un 18,5% de los entrevistados señalaron la variable “que se vayan del país”. El éxito en su propio país, a través del escenario clásico, prácticamente se descarta.

5.4. EL MODELO DE LA RIQUEZA MATERIAL COMO OBJETIVO PRIMORDIAL

Las investigaciones sociológicas de Rumania, en los últimos años,³⁸ revelan al unísono el hecho de que los problemas más graves de los rumanos son la pobreza y la corrupción, seguidas por variables del nivel de vida: puestos de trabajo, salarios, dificultades en el sector agrícola, o el crecimiento económico. El paso de la sociedad comunista a la sociedad capitalista alteró profundamente el sistema de valores, mientras que las dificultades sociales de la transición fijaron como objetivo supremo, el enriquecimiento a cualquier precio. Uno de los más importantes efectos directos de esta transformación fue *el mall (la gran superficie)*, existente en Bucarest y en algunas otras grandes ciudades del país, como símbolo de la sociedad capitalista y lugar de concentración y exposición de la riqueza material. En los últimos años, cada categoría de la sociedad se relacionó con *el mall*, de un modo específico. Las categorías sociales con más poder adquisitivo lo transformaron en el más importante centro de socialización, el lugar para realizar la compra, ir al cine, divertirse y

³⁶ Tipo de migración específica de ida y vuelta, una innovación social creada por los “pioneros” de la migración rumana.

³⁷ Las remesas del 2007 representaban un 5,6% del PIB rumano. Banco Mundial, Informe 11 de noviembre de 2008 “Migration and Remittances Factbook”.

<http://econ.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/EXTDEC/EXTDECPROSPECTS/0,,contentMDK:21352016~pagePK:64165401~piPK:64165026~theSitePK:476883,00.html>. Consulta realizada el 7 de marzo de 2009.

³⁸ Las investigaciones llevadas a cabo por el Instituto de Investigación de la Calidad de Vida: www.iccv.ro/ Consultas periódicas realizadas a lo largo de 2009.

descansar durante el fin de semana. Las categorías con menos recursos transformaron la visita al mall en un acontecimiento, una recompensa que se permiten en ocasiones muy especiales (la compra de Navidad o de Semana Santa). Además, para diferenciarse de la clase media, en proceso de creación, la clase más rica se beneficia en Bucarest, de centros comerciales exclusivos, situados al norte de la capital. Por otra parte, un 43% de la población nunca fue a un *mall* o a un *hipermarket*³⁹.

Irónicamente, los más importantes centros comerciales construidos en Bucarest representan una imagen metafórica perfecta de la transformación de valores en el incipiente capitalismo rumano. Proyectadas, inicialmente, como comedores públicos gigantescos, instrumentos de la ingeniería dictatorial que tenían como finalidad la construcción del *hombre nuevo*, las antiguas estructuras que quedaron inacabadas se convirtieron en centros-símbolo del nuevo capitalismo, el lugar vanguardista de consolidación de los nuevos valores que implican la riqueza.

Precisamente, el deseo de enriquecimiento generó numerosos efectos: un aumento acelerado de los conflictos en la sociedad, la amplificación de las frustraciones generadas por la polarización social cada vez más acentuada, o la emigración al extranjero de los más pobres, pero más dinámicos. Pocos rumanos consideran que los que acumularon riquezas lo hicieron por vías honestas. La investigación Polis II pone de manifiesto una situación dramática. El gran peso de los ciudadanos que consideran que, en la actualidad, la gente entra en la política para enriquecerse, indica frustraciones sociales dramáticas que producen cambios profundos en el sistema de valores de la sociedad rumana.

Crear riqueza se convirtió en una excusa para cualquier tipo de comportamiento. De esta manera, nació la noción errónea de sociedad sin referencias. El concepto de riqueza no incluye el trabajo, la educación, o el progreso, sino, únicamente una carrera individualista, en la cual el que consigue poseer riquezas materiales pierde el respeto a los valores sociales.

En un país pobre, percibir la riqueza como objetivo supremo y su fijación como forma de confirmación social, crea dificultades si la sociedad no posee las instituciones que regulen las vías de acumulación de la riqueza, que establezca reglas válidas para el conjunto de la sociedad. La debilidad de las instituciones conllevó a la aparición de comportamientos parasitarios: corrupción, evasión, engaño y superficialidad.

Como contrapartida, la riqueza espiritual rumana está disminuyendo. Según el sondeo realizado por el Centro de Estudios e Investigaciones⁴⁰ sobre el consumo cultural, un 74% de los rumanos no fue nunca al cine, un 76% nunca fue al teatro, y un 88% nunca fue a la ópera. En el último año, un 45% entre los cuestionados nunca visitaron algún museo. Uno de cada 10 ciudadanos no tiene ningún libro en casa, un 9% no puede nombrar ningún escritor rumano, y un 37% no conoce el nombre de ningún escritor extranjero. Según Patapievici (2006), la riqueza se opone a la cultura en un contexto en el cual las instituciones de educación de la zona periférica de una civilización reflejan el futuro de una sociedad cuyo centro retrocede, creyendo que se emancipa definitivamente.

5.5. EL MODELO DE LA PREFERENCIA POR EL CONFLICTO

En la práctica diaria, y a corto plazo, el conflicto suele percibirse como un mal que genera estancamiento y anarquía. La vida política rumana, marcada por rupturas en la negociación de los conflictos, deja su huella en la inestabilidad social endémica. De aquí, resultan las actitudes pesimistas que transforman Rumania en un territorio donde cualquier relación parece que se acaba irremediabilmente en conflicto.

El respeto de la ley tiene que ser el más frecuente modo de ordenamiento de una sociedad, ofreciendo tanto el acceso al poder, como la alternancia de varios grupos y fuerzas sociales. Pero en una democracia joven, como la rumana, las alternancias se producen difícilmente, la ten-

³⁹ http://www.culturamet.ro/downloads/cercetari_finalizate/SITE%20raport%2013%202007%20barometru%202007%20OK.pdf

⁴⁰ http://www.culturamet.ro/downloads/cercetari_finalizate/SITE%20raport%2013%202007%20barometru%202007%20OK.pdf

dencia natural de los que tienen el poder es de no obedecer a la ley y a las normas, y de actuar por medios que no respetan el marco legal de ordenamiento del sistema político. Como consecuencia, se vive una crisis permanente entre las relaciones legalmente instituidas, que se extiende desde el nivel político hasta la totalidad de la sociedad. En un ámbito en el cual los políticos no respetan las reglas, y las instituciones se convierten en instrumentos subjetivos manipulados en su propio interés político, los trabajadores prefieren el conflicto a la negociación. Finalmente, el conflicto orgánico de la sociedad rumana representa la expresión misma del déficit democrático. El arte de convivir en los sistemas democráticos consiste en buscar un equilibrio entre la mayoría y la minoría, respetarlas de igual manera, persiguiendo la integración de la última. Es ésta la tarea de las instituciones. En la debilidad de las instituciones encontramos la fuente de los conflictos sociales y políticos de la sociedad rumana.

La percepción de los rumanos sobre las modalidades de regulación de las situaciones conflictivas sugiere un modelo de relación políticamente correcto. En el sondeo Polis II, un porcentaje de un 83,7% aprecia que los problemas se resuelven mediante negociación y entendimiento entre los miembros del grupo, y, únicamente, un 13,3% considera que existe un líder que impone su propia voluntad. Por otra parte, refiriéndose al terreno político un 38,4% de los rumanos considera que en política se tiene más éxito si se provocan escándalos que si se intenta negociar con los socios. Un 73,5% de los encuestados considera que Traian Basescu, el presidente rumano y Calin Popescu Tariceanu, el presidente del gobierno hasta finales de 2008, lucharon entre sí por el control del gobierno y por limitar la influencia del otro. La correlación entre la esfera política y las respuestas a las encuestas, sugiere que la población sancionará al final a los políticos que provocan disputas y conflictos. La evaluación electoral del gobierno CDR que conllevó a la desaparición de facto de un partido importante del escenario político

rumano – PNTCD⁴¹ confirma esta tesis. Por otra parte, el éxito del modelo político representado por Traian Basescu, el rumano más apreciado, (un 48% entre los entrevistados señala que es el rumano que más aprecian) sugiere otra realidad. En disonancia o no, las opiniones de la población son de sentido común. El hecho de que la sociedad prefiera la negociación para solucionar los problemas grupales no significa que a su vez aplique estas técnicas al relacionarse entre sí, o a la hora de juzgar al político, a través de su voto. Cuando un conflicto conlleva al fortalecimiento del poder de la autoridad dirigente, los agentes del conflicto ganarán la batalla ya que ofrecen un falso sentimiento de seguridad. El conflicto es, pues, un estado natural, y sus actores continuarán fascinando a las masas, mientras emanen poder. Arend (1999) señalaba que los sistemas económicos, la filosofía política y los sistemas jurídicos son factores que desarrollan el potencial conflictivo, y no al revés, concluyendo que el conflicto constituye el sistema social de base, en cuyo interior, otras modalidades secundarias de organización social se encuentran en concordancia o en oposición. En este paradigma, el binomio guerra/conflicto resulta ser más importante que el binomio paz/consenso, y las instituciones de la mediación se anulan *sine die*. En este contexto se inserta la sociedad conflictiva rumana que utiliza justificaciones de tipo “la destrucción del sistema corrupto”, o “que mueran mis enemigos”⁴²...

5.6. EL MODELO DEL *SHOW* POLÍTICO: LA APARICIÓN DEL PERSONAJE, COMO FORMA SIN FONDO

En los últimos años, la política rumana evolucionó rápidamente, acentuando su aspecto de espectáculo y debilitando profundamente su dimensión de decisión. El reflejo de la política en los medios de comunicación, preocupados intensamente por los intercambios de mensajes entre los políticos y la acentuación de la con-

⁴¹ Partido Nacional Campesino Convención Democrática

⁴² Frases utilizadas a menudo por los miembros de la sociedad rumana.

flictividad, evidenció rasgos superficiales. La población continuó siendo excluida del diálogo. La emergencia del personaje político llamado Gigi Becali⁴³, acompañó y potenció este proceso, directa e indirectamente. En el fondo, el personaje es 100% *show* y no tiene representación política; construyó su perfil público basado en artificio, en explosiones discursivos y espectáculo al nivel de conceptos y expresiones vehiculadas (para los medios de comunicación es un campeón de la política, difícilmente superable); pero la justificación real de su existencia política es nula. No se dirige a un segmento electoral bien definido con características concretas de edad, ocupación, residencia, o al menos, al nivel de prioridades políticas. No tiene una visión sobre la sociedad, una idea propia sobre Rumanía, sino que se dirige al público que acude a los estadios de fútbol o que le sigue en sus apariciones televisivas. Sin promover una solución global sistémica, se propone a sí mismo como individuo, explota una corriente creada en los últimos 20 años, a través de la que, la falta de representatividad cada vez más acentuada de las instituciones, conlleva a la revitalización de la política a través de la imagen. El hecho de que, como candidato a las elecciones presidenciales de 2004, ayudó con donaciones millonarias a la población que sufría las inclemencias de las inundaciones de aquel año, hizo que se convirtiera, aunque de manera transitoria, en alternativa para la estabilidad democrática en la medida en que la población comenzó a creer en la inutilidad de las instituciones, a favor de las acciones de las personas providenciales. Un 29,8% de los entrevistados en el marco del sondeo Polis (septiembre-octubre 2006) indicó que Becali era un personaje “apreciado por el pueblo”. El significado de esta opción reside en la forma elegida por ese personaje para proyectar su modelo político: la imagen que, reflejada sobre los otros, genera un tipo de contagio, de apreciación que se establece directamente, puesto que, al carecer de autenticidad, es artificial.

6. CONCLUSIONES: ¿EL CAMBIO DE ROSTRO DE RUMANIA?

El artículo indagó en los cambios políticos y sociales, y en su reflejo en la sociedad rumana postcomunista. Detectó y analizó los mecanismos y modelos de “éxito”, tal como los percibe y fomenta el pueblo rumano. Se pudo observar cómo a falta de confianza en la actuación del Estado, la población, desorientada crea sus propias estrategias de supervivencia.

Tras intensas frustraciones provocadas por las fracturas sociales en la sociedad rumana poscomunista, envuelta en la oscuridad de una transición sin fin, la población rumana se reinventó a sí misma mediante la creación de nuevos valores. La débil sociedad civil creada en los primeros años de transición, no tuvo bastante fuerza para intervenir en las instituciones del Estado de derecho e influir en los derechos e intereses de los grupos de ciudadanos que intentaba representar.

En la situación creada, la lucha con la vida diaria llevó a la población a buscar refugios. De este modo, el éxito obtenido mediante el matrimonio con parejas mayores con poder adquisitivo, la invención de nuevas culturas suburbanas, el trabajo en el extranjero, la riqueza material, la preferencia por el conflicto o por personajes famosos, representan modelos de comportamiento en los que el pueblo encontró su fiel reflejo.

En los 20 años de transición, la Rumanía social se aproximó a sí misma, a pesar de no llegar a definirse todavía. En su obra, “Theft of a Nation: Romania since Communism”, (2005) el historiador Tom Gallagher señala que los problemas rumanos son más antiguos que el periodo comunista y ofrece argumentos para una reinterpretación favorable de los intelectuales y de la sociedad rumana. El enfoque es optimista, pero la realidad es que después de dos décadas, Rumanía no tiene todavía una sociedad civil auténtica y consolidada. Las personas que se erigieron en representantes, en líderes de la “sociedad civil” ejercitaron su función crítica con el poder, únicamente en los periodos en los

⁴³ Presidente del equipo de fútbol Steaua Bucarest. Después de 1989, se lanzó en negocios, teniendo, actualmente, unos ingresos de 3 mil millones dólares. Entró en la política en 2000 y en 2004 se convirtió en el Presidente del partido Noua Generatie (Nueva Generación). Alexandra Livia Dordea - «Și Hogeia îl părăsește pe Becali», articol în «Evenimentul Zilei» 19 de noiembrie de 2007

que el PSD se encontró en el poder. Cuando la derecha tomó la alternativa, la actitud crítica fue y sigue siendo reemplazada con la actitud de militante.

Emil Cioran, el rumano universal, brillante ensayista radical, obsesionado por el destino de su país de origen, reescribió en 1990, un texto de juventud, “El cambio de rostro de Rumania” una obra fascinante a la que conviene recurrir para obtener información sobre el imaginario rumano. En una época en la cual la confusión y las inquietudes predominan, el elemento político no consigue funcionar como referente para la población. El sistema político rumano de los últimos 20 años en todas sus variantes de orientaciones y alianzas derecha-izquierda-centro–fracasó sin encontrar un modelo de funcionamiento. Sin recursos para apoyarse en el tejido

social de la confianza que atenuara los choques de los propios fracasos o que potenciara sus oportunidades de éxito, la sociedad rumana buscó variantes de resolución que dejan de implicar al mecanismo político. De aquí, las soluciones atípicas y modos diferentes de evaluar sus posibilidades. Cesereanu (2005) denuncia la vulgaridad, la incultura, la continua invasión del espacio público y advierte que la sociedad rumana podría sucumbir hacia el nihilismo y la apatía, sufriendo una profunda crisis de identidad. Se trata, ciertamente, de señales y de segmentos todavía reducidos, de manifestaciones, sin generalizar al nivel de toda la población. Pero estos indicios son síntomas de un estado que debe analizarse atentamente, para que el futuro próximo no sorprenda a la sociedad rumana desprevenida.

BIBLIOGRAFÍA

- ANTOHI, S. (2006): “Barometrul de consum cultural 2005”. *Revista 22* 18 Ianuarie. Editie scrisa. <http://www.revista22.ro/barometrul-de-consum-cultural-2005-2380.html> Fechas consulta, 30 y 31 de marzo de 2009.
- ALMOND, G. y VERBA, S. (1963): *The Civic Culture: Political Attitudes and Democracy in Five Nations*. Princeton: Princeton University Press.
- ARENDRT, H. (1999): *Crizele republicii*, Bucuresti, Humanitas.
- BADESCU, G. y PAUL S. (2005): “Historical Legacies, Social Capital and Civil Society: Comparing Romania on a Regional Level”. *Europe-Asia Studies*, Volume 57, Issue 1:117 – 133.
- BECK, U (2006): *Cosmopolitan vision*. Cambridge, Polity Press.
- BOIX, C. y POSNER, D. (1996): «Making Social Capital Work: A Review of Robert Putnam’s Making Democracy Work: Civic Traditions in Modern Italy». Harvard University Centre for International Affairs *Working Paper Series*, 96 (4).
- CESEREANU, R. (2005): *Made in Romania. Suculturi urbane la sfirsit de secol XX si inceput de secol XXI*. Cluj, Editura Limes.
- CIORAN, E. (1990): *Schimbarea la fatã a României*, Bucuresti, Humanitas.
- DUMITRU, M. (2009): “Societatea civila 2.0”. *Cadran politic* http://www.cadranpolitic.ro/view_article.asp?item=2762&title=Societatea%20civilã%202.0 Fecha consulta, 12 de marzo de 2009.
- FISCHER, M. E. (1989): *Nicoale Ceausescu: A study in Political Leadership*. Boulder. CO: Lynne Rynner.
- FOLEY, Michael y EDWARDS Bob (1996) „The Paradox of Civil Society”, in *Journal of Democracy* vol. 7, nr.3 iulie (1996) 38-52 <http://www.globalpolicy.org/ngos/role/intro/def/1996/1996paradox.htm> Fecha consulta 05.04.2009.
- GALLAGHER, T. (2005): *Theft of a Nation: Romania since Communism*, Hurst & Co, 2005 New York University Press.
- GARTON ASH, T. (1993): *The Magic Lantern: The Revolutions of 89’ Witnessed in Warsaw, Budapest, Berlin, and Prague*, New York, Vintage Books, 1993.
- GAVRILESCU, A. (2006): *Noii precupeti. Intelectuali publici din România de dupa 1989*. Bucuresti, Compania 57.

- GILBERG, T. (1990): *Nationalism and Communism in Romania: The Rise and Fall of Ceausescu's Personal Dictatorship*, Boulder, CO: Westview Press.
- GOLDMAN, MILTON F. (1997): *Revolution and Change in Central and Eastern Europe. Political, Economic and Social Challenges*, London, M.E.Sharpe, Armonk.
- INFORME SOROS, (2006): Living abroad on a temporary basis. The economic migration of Romanians: 1990-2006. http://www.soros.ro/ro/fisier_acord_articole.php?document=354 Consultas realizadas en enero, febrero y marzo de 2009.
- INGLEHART, R. y WAYNE, E. B. (2000): "Modernization, Cultural Change, and the Persistence of Traditional Values", *American Sociological Review*, vol. 65: 19-51.
- INGLEHART, R. 1997. *Modernization and Postmodernization: Cultural, Economic and Social Change in 43 societies*, London: Princeton University Press.
- JOWITT, K. (2009): "Stalinist Revolutionary Breakthroughs in Eastern Europe", in Vladimir TISMANEANU, ed., *Stalinism Revisited: The Establishment of Communist Regimes in Eastern Europe* Budapest; CEU Press.
- MARCU, S. (2005): *Rumania, territorio olvidado. Procesos de transición e integración. 1989-2005*. Editorial Servicio de Publicaciones de la Universidad de Valladolid.
- MISZTAL, B.A. (1992): *Must Eastern Europe follow the Latin American way?* Archives Européennes de Sociologie, vol. XXXIII, p. 151-179.
- MORRIS, S. D. (2003): "Corruption and Mexican political culture", *Journal of the South*, 34: 58-69.
- MÜLLER, K. (1992): "Modernising Eastern Europe: theoretical problems and political dilemmas". *Archives Européennes de Sociologie*, vol. XXXIII: 109-150.
- MUNGIU PIPPIDI, A. (1995): *Personalitate si societate în tranzitie. Studii de psihologie socială*. Ed. Humanitas, București.
- MUNGIU PIPPIDI, A. (2002): *Politica dupa communism*. Ed. Humanitas, Bucuresti.
- NODIA, G. (1996): "How different are Post-Communist Transitions?" *Journal of Democracy*, 7:4, p. 15-19.
- NORRIS, P., (2002): *Civic Engagement: Mexico in Comparative Perspective*, JFK School of Government, Harvard University.
- NOWAK, Leszek, (1991): *Modernization Processes in real Socialist Countries*, Wolfgang Zapf, ed. Die Modernisierung moderner Gesellschaften. Verhandlungen des 25 Deutschen Soziologentages in Frankfurt am Main 1990, Campus Verlag, Frankfurt/New York, p. 449-454.
- PATAPIEVICI, R. H. (1995): *Zbor în bătaia săgetii*, Ed. Humanitas, București, 1995
- PATAPIEVICI, R. H. (2006): "Popularitatea culturii înalte. Un deces profetic". *Revista revistelor Culturale. Idei in dialog*. <http://bacaul.ro/revista-cultura-martie-2006-idei-in-dialog-625/>
- PETROVA, V. (2007): "Civil Society in Post-Communist Eastern Europe and Eurasia: A Cross-National Analysis of Micro- and Macro-Factors", *World Development*, Vol. 35, 7: 1277-1305
- PLESU, A. (2006): "Condamnarea comunismului". *Contrafort*, 4-5: 138-139 aprilie-mai. <http://www.contrafort.md/2006/138-139/998.html>
- POP ELECHES, G. (2008): "A party for all seasons: Electoral adaptation of Romanian Communist successor parties". *Communist and Post-Communist Studies* 41: 465-479.
- PUTNAM, R. D., (1993): *Making Democracy Work: Civic Traditions in Modern Italy*, Princeton NJ: Princeton University Press.
- PUTNAM, R. D. (1995): "Bowling Alone: America's Declining Social Capital", *Journal of Democracy* 6: 65-78.
- PUTNAM, R. D. (2000): *Bowling Alone. The collapse and revival of American community*, New York: Simon and Schuster.
- ROGERS, J. y COHEN, J. (1995): *Associations and Democracy*. London, Verso
- ROPER, S. (1994): "The Romanian Revolution from a theoretical perspective". *Communist and Post-Communist Studies* 27: 401-410.
- ROSKIN, M. G. (1991): *The Rebirth of East Europe*. Englewood Cliffs, N.J Prentice Hall.
- ROSE, Richard, 1999. "Living in an Anti-Modern Society". *East European Constitutional Review*, 8, ½, 1999, 68-75.
- SANDU, D. (2006): *Viata sociala in Romania urbana* Bucuresti, Polirom

- SANDU, D. (1999): *Spatiul social al tranzitieii*. Polirom, Iasi.
- SISLIN, J. (1991): "Revolution betrayed? Romania and the national salvation front". *Studies In Comparative Communism* Volume 24, Issue 4: 395-411
- STAEHELI, L. (2001): "The Dynamics of Democratization: Elites, Civil Society and the Transition Process" *Political Geography*, Volume 20, Issue 4: 535-537.
- SZTOMPKA, P. (1993): *The Sociology of Social Change*, Blackwell, Oxford (US) Cambridge (UK).
- TISMANEANU, V. (1991): "The Revival Politics in Romania" in Nils H. Wesell ed. *The New Europe: Revolution in East-West Relations*, New York: The Academy Political Science.
- TISMANEANU, V. (1993): "The reemergence of civil society in eastern Europe and the Soviet Union" *Orbis*, Volume 37, 2: 309-310
- TISMANEANU, V. (1998): *Fantasies of Salvation: Democracy, Nationalism and Myth in Post-Communist Europe* Princeton University Press, Princeton, 1998.
- TISMANEANU, V. (2001): *Spectrele Europei Centrale*. Polirom, Iasi.
- VERDERY, K. (1996): *What Was Socialism, and What Comes Next?* Princeton, N.J., Princeton University Press.
- WEIGLE, M. A. y BUTTERFIELD, J. (1992): "Civil Society in Reforming Communist Regimes: The Logic of Emergence" *Comparative Politics*, Vol. 25, No. 1:1-23

Siglas rumanas utilizadas en el texto:

- FSN: Frente de Salvación Nacional
 CDR: Convención Democrática Rumana
 PSD: Partido Social Demócrata
 PNL: Partido Nacional Liberal
 PD: Partido Demócrata
 Alianza DA – Alianza Verdad y Justicia
 PNTCD – Partido nacional Campesino Convención Democrática